Las luchas y los problemas del campo

Algunos datos sobre el latifundismo español

E. Palomo en un folleto titulado "Uso y abuso de la tierra" y que "Cuadernos de Cultura", de Valencia, publicó hace algún tiempo nos dice así en el capítulo segundo de su interesante folleto:

Salamanca, Valladolid, Toledo y Zamora juntas, con 41.458 kilómetros de superficie, 281 milímetros de lluvia, 70 grados de humedad, 48 de oscilación termométrica y 16.820 hectáreas de regadío, sostienen 1.251.635 habitantes. (128,27 por kilómetro).

Extremadura, con 41,766 kilómetros cuadrados, una lluvia media de 325 milímetros, 75 grados de humedad, 40 grados de oscilación termométrica y 12,111 hectáreas de regadío, sostiene una población de 82.410 habitantes (20'99 por kilómetro cuadrado). Es decir, siendo Extremadura infinitamente superior en condiciones naturales a las otras provincias de Castilla, sostiene mucha menos población. Y es que en Extremadura, está la propiedad aún más concentrada que en otras provincias; está en menos número de propietarios.

"Y lo está en términos tan aterradores, que tendremos que volver a las cifras, para que ellas den sensación de veracidad. En Extremadura hay fincas de ¡14.000! hectáreas, que equivalen a ciento cuarenta kilómetros cuadrados"

En otros países la superficie superior a 300 hectáreas es considerada como propiedad latifundista. ¡Y pensar que aún hay ilusos que creen que la esclavitud perteneció al pasado! ¿Qué mayor esclavitud que ésta? Un hombre que amparado por la ley, impera sobre enormes extensiones de terreno, donde los demás hombres, están sometidos a su voluntad. Y que como dice Palomo, "puede, a capricho, decretar el hambre o la huida de los seres que por ley natural pueden y deben vivir en ese trozo de mundo. (1), le basta dar o no trabajo, pagarlo bien o mal".

Pero esto no es todo, aun, por desgracia, hay más.

Palomo, en su ya citado folleto, dice a título de documentación, un pasaje del folleto de J. Gascón, "España puede colonizarse", que reza así:

"En la provincia de Salamanca se han destruido pueblos enteros, arrasando sus casas, para realizar el ideal del propietario absentista: un solo colono, por un plazo breve, cuyo trabajo no engendra derechos de copartícipes; y un guarda, atento siempre a sacar la mayor renta de la finca."

Sigamos copiando otros datos reveladores: "La dehesa de Perales, perteneciente a la casa de este nombre, mide más de 20.000 fanegas de superficie. En la provincia de Badajoz existen 205 fincas mayores de mil hectáreas, que ocupan 438,825 hectáreas de superficie (más de 4.388 kilómetros cuadrados), y 205 fincas no suponen 205 propietarios. A veces uno de éstos reunen varias de aquéllas. J. José Morató, en un trabajo sobre "El latifundio en Extremadura", decía que en una Delegación de Hacienda de aquella región, estaba tramitándose un expediente por ocultación de 96 dehesas, propiedad de una sola casa feudal. En el término municipal de Badajoz, pasan de 120 dehesas las pertenecientes a hacendados forasteros".

A continuación, E. Palomo, copia lo siguiente del "Proyecto de colonización del Monte "Los Términos en Monroy, del que es autor Vega Morán:

"Su término municipal tiene una extensión de 20.000 hectáreas, de las cuales solamente 500 están parceladas en pequeñas fincas, constituyendo las viñas y los huertos que rodean al pueblo; las 10.500 hectáreas restantes están distribuidas en escaso número de dehesas, pertenecientes todas a hacendados forasteros.

En Monroy impera, por lo tanto, el gran latifundio. Torrejón el Rubio tiene un término municipal de 22.000 hectáreas. De éstas, sólo 390 son propiedad de los vecinos del pueblo. Las 22.000 restantes componen 10 dehesas de otros tantos forasteros. En Guadalupe hay 33.000 bajo una sola linde y en el término de Cáceres, entre siete casas de títulos de Castilla, reunen 44.874 hectáreas en terenos adehesados".

Los datos que a continuación siguen, son sacados de "La Reforma Agraria" folleto publicado por "Cuadernos Georgistas" y que es el texto de dos discursos pronunciados en el Ateneo de Madrid los días 27 y 30 de Noviembre de 1931, con motivo de la información abierta en dicho Centro sobre el proyecto de reforma agraria presentado a las Cortes Constituyentes. Los ya citados discursos fueron pronunciados por el "georgista" ex-ministro Baldomero Argente.

He aquí los datos prometidos:

"El señor Del Caño ya nos decía que de 19.672.000 hectáreas catastradas, sólo 967 propietarios son dueños de 10.000.000; que en Jaén hay 45 cotos de caza con 87.764 hectáreas; en Córdoba, 12 con 60.297; en Granada, 17 fincas que pasan de 5.000 hectáreas. En Sevilla, los ingenieros que en 1919 fueron a estudiar la situación de algunas provincias andaluzas en este aspecto, nos dijeron que hay 7.38 mil hectáreas, más de la mitad de la provincia, que pertenecen sólo a 900 propietarios; ¡900 entre todos los habitantes de de la provincia, amos exclusivos de la mitad del territorio! Pues contra esos 900 propietarios ricos, hay 80.000 familias que carecen de toda propiedad. En 17 términos que suman 475.128 hectáreas, 282,136 cerca de las dos terceras partes, pertenecen sólo a 328 propietarios. En Utrera, de 68.000 hectáreas, 45.000 pertenecen a 30 propietarios solamente; Fuentes de Andalucía tiene 15.000 y pertenecen a un solo propietario, que posee otras grandes fincas en Estepa y otros pueblos. En La Puebla, de 43 mil hectáreas, una sola finca ocupa 25.000.

"En Córdoba, de las 1.319.672 hectáreas que componen el total de la provincia, la tercera parte pertenece sólo a 176 propietarios. Entre 864 propietarios son dueños del 60 por 100 de la provincia. A dehesas y pastos se destinan 609 mil hectáreas.

"En Cádiz, el término de Jerez, con 134.056 hectáreas, pertenece al 19 por 100 de la población; 23 propietarios solos son dueños de 47.750 hectáreas; 20.983 hectáreas se distribuyen entre 1,814 propietarios, y 113.674 pertenecen a 264. En esa misma provincia nos encontramos con algún pueblo. Castellar, todo cuyo término, de 17.000 hectáreas, pertenece a un solo propietario; no hay en él, naturalmente, sino unos 50 vecinos, ¡unas 200 almas sobre 170 kilómetros cuadrados! Y comparad: otro pueblo de esa provincia, Trebujena, tiene 5.000 hectáreas; de ellas, se cultivan poco más de 2.500 hectáreas, únicas que no pertenecen a hacendados forasteros; pues, en unas 2.500 hectáreas, repartidas en pequeñas propiedades viven más de 1.000 vecinos, de ellos unos 900 contribuyentes, en su mayoría de cuotas inferiores a 50 pesetas. ¡En Castellar, con seis veces más de tierra, sólo cincuenta vecinos y un solo contribuyente! 60.000 vecinos de la provincia carecen de toda propiedad. En Bornos, con 7.257 hectáreas, un solo propietario es dueño de 4.072, y ese propietario, como es de suponer, vive ausente."

... ...

"En el término de Zaragoza—recuerdo haberlo oído desde aquí (señalando a la Mesa), al ilustre señor Jordana, ya fallecido — tiene 110.000. El cauce del río, el casco de la ciudad, el emplazamiento de obras públicas, etc., absorben unas 5.000, 25.000 son de regadío. Las 88.000 restantes se distribuyen entre 51 fincas, pertenecientes a 40 propietarios; una de ellas con 25.000 hectáreas.

"El caso verdaderamente notable es uno de la provincia de Sevilla: el de un vecino del Pedroso; allí hay un afortunado español ··· para el cual guardo todos los respetos, porque yo no hablo de las personas sino del sistema—, que posee en el Pedroso, 15.000 hectáreas; en un pueblo cercano, en Almadén de la Plata, 5.000 hectáreas; 410 kilómetros cuadrados de este suelo"...

Por la ordenación
IBAÑEZ
(Continuará)

(1) Subrayado por mí.

Sintéticas

España despierta

I

La España de pandereta y cante flamenco, va despertando, con un despertar de grandes gestas revolucionarias.

Todo bulle en la tierra hispana, es la revolución social que avanza incesante. Y avanza arrolladora, impetuosa, destruyendo y derrumbando, toda clase de ancestralismos y prejuicios.

Y la juventud que es todo dinamismo revolucionario, también aporta su grano de arena y se entola dentro del movimiento emancipador, dando un fuerte colorido en la lucha emprendida contra el capitalismo y el Estado.

Mas los pobrecitos políticos, ya no pueden hablar en ningún pueblo sino son amparados por la Guardia Incivil, pues los trabajadores con certera visión de lo que son y con razones harto contundentes, no les dejan propalar más mentiras, ni más imbecilidades.

II

Tampoco en el campo se quedan cortos los campesinos, pues con admirable precisión, se reparten y roturan las tierras que terratenientes y "señoritos" solo y exclusivametne tenían para su uso y recreo, trabajándola por y para ellos, prescindiendo de leyes y Reformas Agrarias, que a nada bueno conducen, practicando por lo tanto la acción directa preconizada por la Confederación Nacional del Trabajo.

Y en todos los pueblos rurales se forman grupos de campesinos revolucionarios, de hombres conscientes e idealistas, siempre dispuestos a dar la vida por la libertad.

También en diferentes pueblos y aldeas, los explotados de callosas manos, los de la fábrica, los del taller, los de las minas, los del campo, implantan y viven siquiera sea por unas horas el Comunismo Anárquico, dando un mentís a todos los charlatanes de la política y demostrando que se puede vivir sin pastores ni redentores.

III

Leyes y más leyes para estrangular el movimiento revolucionario encarnado en estas seis letras, C. N. T. y F. A. I., y para hacerlas cumplir nuevos cuerpos de asesinos uniformados. Todo ello acordado en un Parlamento que hay más de cien diputados socialistas, y otros tantos republicanos llamados de izquierda, pero esto es una buena señal. Cuando el Estado se rodea de tantas precauciones, y de tantos aparatos de represión, señal es de que el pueblo no está a su lado sino todo lo contrario, el pueblo está totalmente opuesto a todo lo que signifique fascismo, pues esto y no otra cosa es lo que hoy en día impera en España.

En fin, buenos síntomas se notan, días de libertad se vislumbran en la Península Ibérica, es que el proletariado vive momentos de intensa revolución, es que caminamos hacia el Comunismo Libertario, sin que nada ni nadie pueda oponerse y llegaremos mal les pese a muchos interesados en que no fuera así.

TARZAN

El atraso de España y los campesinos

La agricultura es la base de la verdadera riqueza de la nación; por esto esta rama del esfuerzo humano, tendría que acaparar la atención más especialísima por parte de los que rigen los destinos de los pueblos. Sin embargo, no es así.

En España el problema del campo está totalmente abandonado. Los pueblos campesinos que deberían desarraigar el hambre, aunque conocieran la carencia del lujo y del confort, son los que más sufren el terrible suplicio del hambre insatisfecha.

Durante la monarquía, el rey juerguista, tan amante de divertirse en los cotos andaluces, le fué imposible el ocultar al país el manchón miserable y lacerante de las Hurdes.

En aquel entonces la prensa gráfica, cesó por unos momentos, de ofrecernos las "fotos" de la España de pandereta y reprodujo los cuadros de horror y miseria que tenían lugar en el corazón de la "grandiosa" y "conquistadora" España. Sin embargo alguien se atrevió a decir. "Toda España es Hurdes" y tuvo mucha razón.

La República en sus comienzos agitó como banderín de lucha la frase de Costa, "Escuela y Despensa" para captarse las simpatías de los campesinos, a los que prometió que con la Reforma Agraria se pondría fin a todas sus miserias.

Pero los campesinos desconfiando de las promesas halagadoras del Gobierno, empezaron a protestar, a mostrar al desnudo todas sus miserias, a gritar bien alto, a la faz de la nación todas sus esclavitudes y todas sus ansias de reivindicación. Y entonces el Gobierno recurrió a un remedio heroico. En lugar de facilitarles la "Escuela y la Despensa" formó un ejército de pretorianos y los distribuyó por las campiñas españolas. Al grito de ¡tenemos hambre y sed de justicia! contestaron los sonidos macabros de los máusers de la guardia civil.

La sangre campesina, empezó a correr con abundancia, regando y fecundando los campos con su líquido precioso, de cuyo riego, nacerán potentes, hermosas y vitales las rojas amapolas de la Revolución.

Un periodista burgués se lamentaba días atrás desde las columnas de un diario del mismo matiz, de la "barbarie" de los campesinos que incendian los cortijos y los bosques, dando con esa táctica una puñalada a la riqueza nacional. Dice el articulista "el árbol es la fuente del bienestar" y a continuación llora a lágrima viva porque la fiesta del árbol ya no se celebra con la pompa de antes. Esto me hace recordar aquella anécdota que nos cuenta Julio Senador sobre la citada fiesta.

Se celebró en Valladolid con toda solemnidad la fiesta del árbol a la que concurrieron todas las altas personalidades de la ciudad que con sus propias manos plantaron unas hierbajos. En medio de esta aparatosidad oficial, un niño asistente a la fiesta no pudo retener las materias fecales y las depositó allí mismo, y dice el célebre escritor. ¡Nos pareció que aquel niño era el único que había estado a la altura de las circunstancias!

No; los campesinos no ignoran el valor del árbol, ellos saben perfectamente que es su mejor amigo, pero saben también, que en los crudos inviernos cuando carecen de leña y de carbón, no tienen más remedio que cortarlos de las fincas del propietario, para no perecer de frío, y no olvidan tampoco que el respeto a la propiedad del amo no aminorará un ápice su miseria, sino que sólo sirve para perpetuar su esclavitud.

Cuando desaparezca la propiedad privada, base de todas las injusticias y sea trocada en colectiva, como en el Comunismo Libertario, entonces reinará el respeto más absoluto y se pondrá la máxima inteligencia en el cuidado y cultivo de la tierra porque beneficiará a la colectividad entera.

KIRALINA

El hambre en los pueblos de España

Hace tiempo que venimos diciendo que el hambre causa estragos en los hogares proletarios. Las muertes de inanición se repiten diariamente. Voces de llanto y dolor salen de los débiles cuerpecitos de las criaturas, pidiendo pan a sus madres, y éstas nunca pueden complacer las justas demandas de sus hijos. Criaturas raquíticas y depauperadas son lanzadas al mundo sin un ápice de salud y vida, al ser robada esta misma por los magnates de la piratería del dinero.

Ha sido necesario que la revista "Estampa" de cariz burgués y conservadora, para que en su número 299 del 30 de Septiembre nos dijera, que en el pueblecito de Hinojosa de Calatrava, a unos doscientos cincuenta kilómetros de Madrid los campesinos se mueren de hambre.

Causa dolor y se cierran los puños de rabia al contemplar las fotos con su cara demacradas que sólo la muerte resplandece en sus semblantes, como la criaturita que su madre tiene en brazos enferma y llena de llagas, producto hereditario del insuficiente alimento que la madre la ha dotado. No somos nosotros quien tales afirmamos, es el mismo alcalde de Hinojosa de Calatrava el que dice al informador de "Estampa" que el total de los jornales trabajados al año por esos campesinos no pasan de 45 céntimos por día, cantidad que no es lo suficiente para una sola persona y más cuando éstos tienen que mantener a dos o tres de familia, sin contar el alquiler de la casa. Dice el alcalde que muchos de ellos ya han terminado con los berros y las plantas silvestres del término municipal, por no tener de donde comer. Muebles, ropas y demás objetos de escaso valor, han sido empeñados y vendidos, hasta el extremo de que muchas familias se acuestan en el suelo por no tener dos miserables tablas para dormir. La miseria es abrumadora repite el alcalde, la gente no se muere de repente, pero lentamente se mueren de hambre, como han aparecido ya varios casos de muerte de inanición.

Esto es lo que podríamos llamar en síntesis, lo que ocurre en muchos de los pueblos de España y del mundo. La humanidad camina desenfrenadadamente hacia abismos de escenas desgarradoras de hambre. En todas partes encontramos las mismas dificultades, hambre en España, hambre en Italia, hambre en Varsovia, hambre en Alemania, hambre en Norteamérica y en cuantas partes se mira la Apocalipsis de la muerte nos vigila y nos ataca para exterminarnos.

Es la crisis, el fin de unos sistemas absurdos y criminales que se derrumban, pero antes de que llegue a su meta final, no debemos, no nos es permitido el morirnos

Triste engendro de la raza hambrienta que puebla el agro español, explotada y timadada por políticos y terratenientes, que hacen de esos pobres niños como el que nos muestra la fotografía seres raquíticos y crecidos

de hambre. Esto sí, antes de llegar a esos extremos cobardes de humillación y servilismo, está nuestra propia existencia, el derecho a vivir la vida, a gozarla y expansionarnos, pero comiendo de donde haya y como sea, pero comer por encima de tirios y troyanos, para que el banquete esté cubierto y los niños, mujeres y hombres no se mueran de hambre.

JOSE ESPAÑA

¡Campesino!

Levanta ya altiva tu frente sudorosa; que tu mirada apocada y vacilante en el ayer, se serene y afirme frente al mañana; que tu cuerpo yerga firme al llamamiento de tus hermanos.

¿Quiénes somos y qué queremos para así hablarte?

¡Somos el porvenir! ¡El mañana! Pero un mañana donde no exista la explotación del hombre por el hombre; donde no haya "amos" ni esclavos, sino todos productores" donde impere la justicia humana y reine el amor.

Despierta, pues, campesino, te gritamos: despierta de ese anquilosamiento en que permaneces junto a unos terrones de tierra que no es tuya. Si no sales de ese marasmo en que te encuentras, tu fin y el de tus hijos será idéntico al de tus padres, al de tus abuelos, al de todos tus ascendientes. Engañados por el mismo sueño quimérico que a ti te domina, trabajaron sin tregua ni descanso; lo mismo en verano que en invierno; jadeantes, sudorosos, siempre encorvados; esperando que aquella tierra regada con su sudor y abonada con pedazos de su carne, sería algún día signo de su redención, la de sus hijos, la de los tuyos.

Han pasado años, siglos enteros y aquella tierra fértil en sumo grado continua fructificando más y más. ¿Para quién? ¿Para aquel pobre campesino que soñaba morir tranquilo rodeado de los suyos, con la satisfacción de ver que gracias a su esfuerzo no carecían de nada para poder vivir trabajando? ¡No!

Aquel campesino ingenuo, cuando sus fuerzas se agotaron fué arrojado de aquella tierra que creía suya y poco a poco fué muriendo de hambre en una pocilga cualquiera. ¿Rodeado de los suyos? ¡No! Solo, abandonado, sin consuelo de nadie se fué extinguiendo.

¿Y los hijos? Después de endurecer sus cuerpos frágiles de niños sobre aquellos terrones de otro"; en el apogeo de su vida, cuando empezaban a ser el báculo y sostén de los viejos, les dieron un traje, pusieron en sus manos una herramienta y no de trabajo sino homicida y fué arrojado a un campo estéril y yermo, pero pletórico de osamentas humanas; y allí quedó para no volver, "defendiendo" los derechos de su "amo", del amo que agotó a sus viejos, en una expoliación continua y prostituyó a sus hermanas.

Han pasado años, siglos enteros y tú, hermano campesino, olvidando la tragedia de los tuyos, sigues dando oído a las palabras hipócritas y compasivas de tu "amo".

Emborrachándote con el verbo cálido pero falso de los seudo-revolucionarios, que halagan tu vanidad diciendo que te darán la tierra, ¡Cómo si la tierra pudiera darse! Continúas esclavo favoreciendo sus propósitos de vivir a tu costa.

¡Hala, pobre diablo! Esclavo de tu ambición! Bracea, suda, jadea. Siembra, labra, recoge, agótate, muere junto a esos terrones cuando no puedas más! Y esto un día y otro, y ¿para quién? ¿para ti? ¿para los tuyos? No. Todo ese esfuerzo sobrehumano que realizas será en provecho de una raza de imbéciles e ineptos para el trabajo; abotargados y podridos por la molicie y placeres antinaturales. Servirá para llenar las cajas más y más de aquel que nada produce y lo tiene todo; de aquel ¡fíjate bien! que prostituyó a tus hijas y arrancó la vida a tus hijos.

Somos el mañana. El porvenir. Somos la juventud. Juventud vibrante y viril que milita en las filas del anarquismo. Somos los adalides de la libertad y a su conquista marchamos. Somos los aguiluchos de la F. A. I. los que le decimos:

"Hermano campesino; la tierra como todos los medios de producción, es de los productores.

Uno para todos, todos para uno. A producir según las fuerzas y a consumir con arreglo a las necesidades. Aquel que produce debe vivir. Mueran los parásitos y vividores.

Cuando tus hermanos en esclavitud se lancen a su liberación, sigue su ejemplo. Secúndales. Enarbola tu arma de trabajo y limpia las tierras de alimañas dañinas.

Campesino: A la voz de viva la Revolución Social, álzate en armas.

¡Viva el Comunismo libertario!
¡Viva la F. A. I.!

Los grandes triunfos de la C. N. T.

Copiamos de la Prensa burguesa:

CONFLICTO SOLUCIONADO. — Ha terminado el conflicto planteado entre la empresa y los obreros de la C. N. T. en la fábrica de cementos portland.

Se ha levantado el boicot a los productos de dicha fábrica.

La empresa ha abonado los jornales devengados durante dos años de duración del conflicto.

Los obreros se reintegraron hoy al trabajo.

Otro gran triunfo

El Sindicato de Alimentación de Barcelona ha levantado el boicot a la cerveza "Damm" por haber dado cumplimiento a las peticiones de los obreros.

A pesar de los Jurados Mixtos, que intentan obstaculizar la labor fecunda de la C. N. T. ésta sigue su marcha, triunfando en todos los conflictos con su sistema de acción directa, en todas las luchas que plantea contra la burguesía.